

BIOGRAFÍA

BIOGRAFÍA DEL DR. JULIO CÉSAR SEMPÉRTEGUI VEGA



Dr. Julio Sempértegui Vega

Narrar las vidas de personajes que se han destacado en el ámbito médico, a veces no es fácil, porque tenemos que llegar a conocer con profundidad de estas figuras médicas y que sea este, el conocimiento esencial para entender los hechos que dieron origen a la biografía. En un trabajo biográfico el autor tiene que recopilar información relacionada con la vida personal de los galenos como personajes y posteriormente organizar los contenidos de su manuscrito de acuerdo a un criterio cronológico. Finalmente, esta controvertida labor parte del principio de la objetividad porque solo la historia debe juzgar: “repartiendo con imparcialidad sus elogios y su vituperio”. A veces es necesario que alguien te explique de primera mano su experiencia, para que entiendas cómo piensa y qué le mueve a contarte sus facetas vividas que resultan ser historia, abriendo una puerta a su mente.

Revisar figuras cimeras desde el prisma de la academia y la intelectualidad, es una manera misteriosa, para que el lector de hoy tenga gran interés en leer sus pensamientos y juicios de entonces, algunos muy avanzados para su época, lo que hace que el personaje de esta biografía sea un hombre que tiene un origen familiar “noble y humilde” al mismo tiempo por sus ancestros y que resulta ser muy conocido en nuestro medio, por haber realizado algo importante o sobresalir en alguna actividad que lo mencionaré a renglón seguido.

Nace en la parroquia Cumbe del Cantón Cuenca en la provincia del Azuay el 6 de marzo de 1934, su padre José Francisco Sempértegui Morales (profesor de escuela) primo de Francisco Paredes Herrera, (compositor de música nacional, especialmente de pasillos) y su madre Silvia Luz Vega oriundos de esa localidad, dedicada al quehacer doméstico.

Su padre contaba una anécdota, de que cuando nace el segundo hijo varón Julio, tenía sólo mujeres y como era profesor, al saber la noticia del nacimiento de su hijo, expresa su alegría y emocionado les dice a sus estudiantes: “varón longuitos vacación”

Su infancia lo pasó junto a sus padres y tuvo 11 hermanos siendo el menor de ellos. Su niñez transcurrió en la casa de Cumbe durante los dos primeros años, para luego vivir en Cuenca cerca del Molino de San Sebastián y como anécdota refiere haber caído al agua torrentosa que lleva al Molino y fue sacado por un Señor vestido de negro y muy elegante que salvó su vida, antes de entrar en el túnel que llevaba el agua a la rueda del Molino.

Su estudio primario lo realizó desde los 6 años en la Escuela Luis Cordero de la ciudad y recuerda mucho a su director el Sr. Lloret y más profesores.

Sus estudios de secundaria los efectuó en el Colegio Manuel J. Calle, graduándose con honores y con una capacidad para desenvolverse en un ambiente favorable en sus estudios.

Posteriormente ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca en el año de 1954 y culmina su carrera universitaria el 23 de enero de 1962, graduándose de Médico Cirujano. Durante sus estudios fue galardonado con el Premio Honorato Loyola en el año 1956 por ser el estudiante universitario que desarrolló un trabajo sobre el parásito Uncinaria, efectuado en el cantón Santa Isabel; el mismo que lo entregaron en la inauguración de la Ciudadela Universitaria de la Universidad de Cuenca en el sector del Vado, cuando el Dr. Carlos Cueva Tamariz era su rector.

El Dr. Sempértegui Vega contrae matrimonio en el año 1963 con Mariana de Jesús Coronel Salmon, nieta de un médico inglés que junto con su hermano, llegaron a Guayaquil en una misión, para investigar la epidemia de la supuesta Fiebre Amarilla que azotaba a este puerto, pero con estudios profundos descubrieron que se trataba de una bacteria que estaba causando una epidemia de Fiebre Tifoidea, que es una variedad clínica de la Salmonelosis, cuyo nombre alude a los hermanos Salmon, reconocidos posteriormente como los descubridores de las bacterias del género *Salmonella*.

Su familia está integrada por cuatro hijos: Eugenio Alfonso, Juan Felipe (+), Sandra Mariana (+) y Ana Lucía y por ocho nietos, que son los que le visitan constantemente a su padre y abuelo.

Por su inclinación y dedicación al laboratorio, entra a trabajar como estudiante ayudante de Laboratorio del Hospital San Vicente de Paúl en el año 1955, para luego pasar a formar parte de la planta como médico auxiliar de Laboratorio.

En 1963 gana un concurso para Profesor Auxiliar de bacteriología y parasitología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, permanece tres años hasta 1966 en que se principaliza como profesor titular de esa cátedra.

En enero de 1967 viaja al Brasil con una beca de la OMS para continuar su perfeccionamiento en Bioquímica Médica y regresa luego de un año de permanencia fuera del país, para hacerse cargo desde enero de 1968 de la Jefatura del Laboratorio Clínico del Hospital San Vicente de Paúl (HSVP), debido al fallecimiento del Dr. Timoleón Carrera Cobos en diciembre del 1967. Laboró durante 29 años como estudiante y luego como Doctor en Medicina del Laboratorio Clínico del HSVP, desde el 7 de enero de 1957.

En el año 1978 pasa a formar parte del IESS, luego de ganar un concurso para jefe de Laboratorio Clínico, hasta el año 2010. Durante su permanencia en esta institución, también ocupó los cargos de subdirector y Director Nacional de Salud del IESS, radicándose en Quito.

Académicamente y con sobra de merecimientos permaneció en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, dictando varias cátedras como Bioquímica, Patología Clínica y Medicina de Laboratorio alrededor de 46 años hasta que voluntariamente se acogió a la jubilación. Es autor de varios libros que han servido como textos de enseñanza "Correlación entre la Medicina de Laboratorio con las Ciencias Básicas y Clínicas". También es autor del Juramento y del Himno al Galeno en Medicina de Laboratorio que fue presentado en la Habana-Cuba y que es entonado su música y letra en todos los Congresos de la especialidad.

La nostalgia consiste en un amor indecible por el área investigativa, antes Patología Clínica, y un profundo disgusto por la desidia de los colegas en no apoyar al mantenimiento de una sociedad que tantos logros ha dado a nuestra profesión y a la clase médica; y, por ende, a nuestra sociedad cuencana, que ha sido la beneficiada de los avances tecnológicos en esta rama de la medicina, es un deseo de llorar a gritos, pero al mismo tiempo eso es imposible.

Los contactos con personalidades de la política y del gremio médico urbano como nacional y con una observación provechosa, para la elaboración de proyectos en favor de la medicina, así como varias aventuras le llevaron a ser un referente en el ámbito de su profesión al ocupar cargos muy representativos.

Según el Dr. Sempértegui los logros en la vida sólo se consiguen con la honestidad y las satisfacciones con la transparencia en el trabajo.

Gran satisfacción siente, al haber sido miembro y presidente de una Sociedad de la cual fue el primer presidente ecuatoriano del Congreso Latinoamericano de Medicina de Laboratorio celebrado en Cuenca-Ecuador del 7-10 de octubre de 1996.

Ha ocupado importantes representaciones como vocal, vicepresidente y presidente del Colegio de Médicos del Azuay, al igual que Director de Salud del Azuay en 1979-1980.

Otros méritos muy importantes realzan su tenacidad para ser Fundador de la Sociedad de Laboratorio Clínico del Azuay y del Ecuador, de la Escuela de Tecnología Médica de la Facultad de

Medicina de la Universidad de Cuenca, Fundador de la cátedra de Patología Clínica de la Facultad de Medicina. Se ha destacado como Miembro y presidente del Club de Leones de Cuenca, miembro del tribunal de Honor del Colegio de Médicos del Azuay.

Es uno de los fundadores de la Medicina Deportiva y Presidente Honorario del Azuay.

Podemos decir que también ha sido pionero en el Diagnóstico de Laboratorio, especialmente en lo referente a los gases arteriales y los marcadores tumorales que se iniciaron en el IESS cuando desempeñaba la jefatura de esta rama.

Un hombre muy hábil para el deporte en todas sus disciplinas de esa época, razón por la cual se hizo merecedor del sobrenombre de “Flecha” por su velocidad, especialmente en el fútbol y el indor, a pesar de que lo era igual de veloz para las otras disciplinas como basquetbol y voleibol. Recuerda claramente un campeonato ganado por Medicina a la facultad de Química por 5 a 3, a pesar de no tener zapatos ni la vestimenta adecuada ya que los profesores de medicina fueron avisados con muy poca antelación, lo que les obligó a jugar con ropa y zapatos de trabajo, pero a pesar de ello primó la garra y el deseo de ganar ese campeonato, que lo recuerda con placer y orgullo.

Una gran satisfacción científica enorgullece al maestro, al investigar como es el comportamiento hematológico y de los gases arteriales a mediana altura, presentado en la Paz- Bolivia, en el Congreso Mundial de Fisiología y Medicina de Altura, ya que todas las investigaciones se realizaban a nivel del mar o sobre los 5000 metros, pero nunca se había presentado un trabajo a 2500 metros, la altitud de nuestra región, razón por la cual recibió condecoraciones por parte de la Medicina de Laboratorio a nivel regional latinoamericana.

Durante su permanencia en el MSP como Director de Salud del Azuay, tuvo la oportunidad de comprar una casa junto a la vivienda donde nació y a la escuela donde su padre fue profesor, en la parroquia Cumbe para que se adecue posteriormente un Centro de Salud que todavía se conserva para la atención médica de esa localidad. Fundador del Centro de Salud de Ponce Enríquez, que permitió que la localidad geográfica siga perteneciendo a nuestra provincia, a pesar de su distancia de la capital azuaya. Estos hechos históricos datan de los años 80, cuando el Dr. Plutarco Naranjo Vargas fue Ministro de Salud y el Dr. Julio Sempértegui Vega Director de Salud del Azuay.

Ha sido galardonado con algunas menciones honoríficas como Premio Daniel Crespo Toral en enero de 1972, a los 25 años de ejercicio profesional recibió el botón de plata del CMA y al mismo tiempo por una extraña coincidencia, también la condecoración Timoléon Carrera Cobos en el año 1987 y cumplió 50 años de médico en enero de 2012. Dr. Honoris Causa ha sido una condecoración que lo recibió con mucha complacencia y humildad en las ciudades de Lima, Habana y Cancún otorgado por la Sociedad de Medicina de Laboratorio a nivel latinoamericano.

A parte de ser un gran maestro, formador de juventudes en el campo de la Salud, es también un gran amigo de sus discípulos, que guardan muchos recuerdos y satisfacciones, que, a pesar del devenir del tiempo, han tenido la oportunidad de compartir gratos momentos dentro y fuera del país.

En la actualidad se conserva con buena vitalidad en sus 87 años, con una lucidez y memoria extraordinaria, que sin formato escrito relata su experiencia vivida a través del tiempo y reflexiona sobre como la existencia la vivió y la sintió en momentos duros y difíciles, pero acepta con mucha resignación, al ser agradecido de todo y por todos y para terminar este relato nos cuenta con mucha alegría que su hobby actual es pasar en su casa de Yunguilla momentos gratos junto a su familia y disfrutando de la lectura que tanto le apasiona.

Dr. Patricio Barzallo C.